

# **MANIFIESTO SOBRE EL CÁNCER ORAL**

## **DECLARACIÓN A LA SOCIEDAD**

**Sociedad Española de Medicina Oral (SEMO), Academia Iberoamericana de Patología y Medicina Bucal (AIPMB)  
Departamento de Estomatología II (UPV)**



Cada vez es mayor el número de personas que son diagnosticadas de cáncer oral. De hecho, es el más frecuente dentro de los cánceres de la cabeza y del cuello. A su vez, aunque es más común en los hombres, sobre todo mayores de 50 años, estamos asistiendo a un aumento de su incidencia en personas menores de esa edad, hasta el punto de que, en la actualidad, más de 1 de cada 10 casos se diagnostican en personas de menos de 50. Y aunque las tasas de incidencia para este cáncer son muy variadas, también nos encontramos con que las del País Vasco son de las más altas de Europa, al igual que las de algunos países de Iberoamérica.

Desde hace tiempo, sabemos que ciertos hábitos de vida de nuestras sociedades pueden aumentar el riesgo de padecer un cáncer en la boca. De hecho, podría decirse que existen al menos dos vías diferentes por las que se produciría su aparición: en primer lugar, y destacado, más del 75% de los casos estarían relacionados con el consumo de tabaco y/o alcohol (y particularmente si el paciente fuma y bebe a la vez). Este es el origen clásico y mayoritario de la enfermedad. Estamos asistiendo a un cambio en el perfil de los pacientes en los que se desarrolla un cáncer oral - especialmente los de la parte posterior de la boca (orofaringe)-, que están aumentando en pacientes jóvenes menores de 45 años y que son atribuibles a la infección por el virus del papiloma humano (VPH). No quisiéramos dejar de mencionar, por último, que la exposición excesiva al sol puede aumentar el riesgo de contraer cáncer de labio.

Lamentablemente, en algunas ocasiones el cáncer oral no muestra síntomas ni signos evidentes en sus etapas tempranas que permitan una detección precoz. Por ello, es importante señalar que cualquier área roja o blanca, úlcera o bulto en la boca puede ser un signo temprano de este cáncer, sobre todo si dura más de tres semanas. Por tanto, toda persona que note cualquiera de estos cambios debe acudir rápidamente a su dentista, médico o cualquier otro profesional de la salud cualificado para determinar cuanto antes su diagnóstico y establecer, en su caso, las medidas oportunas. La población debe conocer que si el cáncer de la boca se diagnostica en una etapa temprana, cuando la lesión aún es pequeña, el tratamiento es generalmente menos complicado y más eficaz.

Debemos insistir en el hecho de que la etapa en la que se diagnostica un cáncer oral tiene una relación significativa con la supervivencia global. Cuando el cáncer todavía está sólo en la boca y es pequeño (de menos de 2 cm), casi el 90% de las personas que lo padecen sobreviven. Sin embargo, todavía 6 de cada 10 cánceres de la boca son diagnosticados cuando ya se encuentran en una fase avanzada (mayor de 4 cm o con extensión), lo que reduce la supervivencia a menos del 50% y, además, produce una alta morbilidad (secuelas) relacionada con el tratamiento más agresivo que se debe realizar.

Por ello, aunque la calidad de vida del paciente con cáncer oral, durante y después del tratamiento, ha mejorado de una manera constante durante estos últimos años, las tasas de supervivencia de las personas afectadas apenas han mejorado. Lógicamente, el retraso en el diagnóstico por cualquiera de sus causas, sobre todo cuando es de más de un mes, está asociado a un aumento de tres veces en la mortalidad. Debemos recalcar que el diagnóstico precoz y la prevención son dos elementos cruciales para combatir esta enfermedad.

Afortunadamente, hay una serie de medidas que se pueden tomar individualmente para reducir el riesgo de desarrollar un cáncer de la boca y, además, obtener una gran cantidad de beneficios para su salud general. Entre ellas:

- Evitar el uso de tabaco en cualquiera de sus formas.
- Reducir el consumo de alcohol: tratar de no beber más de 3 unidades al día.
- Comer al menos 5 porciones de fruta y/o verdura al día.
- Protegerse los labios con un protector solar y usar un sombrero de ala ancha, y no exponerse al sol cuando los rayos UV son más fuertes.
- Mantener una buena higiene y salud oral.
- Reducir las posibilidades de infección con el VPH mediante la práctica de un sexo seguro.

Pero si, llegado el caso, la lesión se produce, para poder detectar el cáncer oral temprano, además de reaccionar rápido ante cualquier cambio extraño en nuestra boca, es recomendable someterse a exámenes periódicos por un dentista, incluso si la persona no tiene sus propios dientes. Los dentistas están entrenados para detectar los primeros signos del cáncer oral y pueden ver fácilmente todas las partes de la boca.

Por todo ello, desde la SEMO, la AIPMB y el Departamento de Estomatología II de la UPV/EHU, nos esforzamos por que la sociedad conozca la existencia de esta importante enfermedad, sus particularidades y la importancia de su prevención y diagnóstico precoz, así como consideramos fundamental que las autoridades políticas y sanitarias responsables apoyen la realización de campañas de educación sobre el cáncer oral para tratar de mejorar su pronóstico.